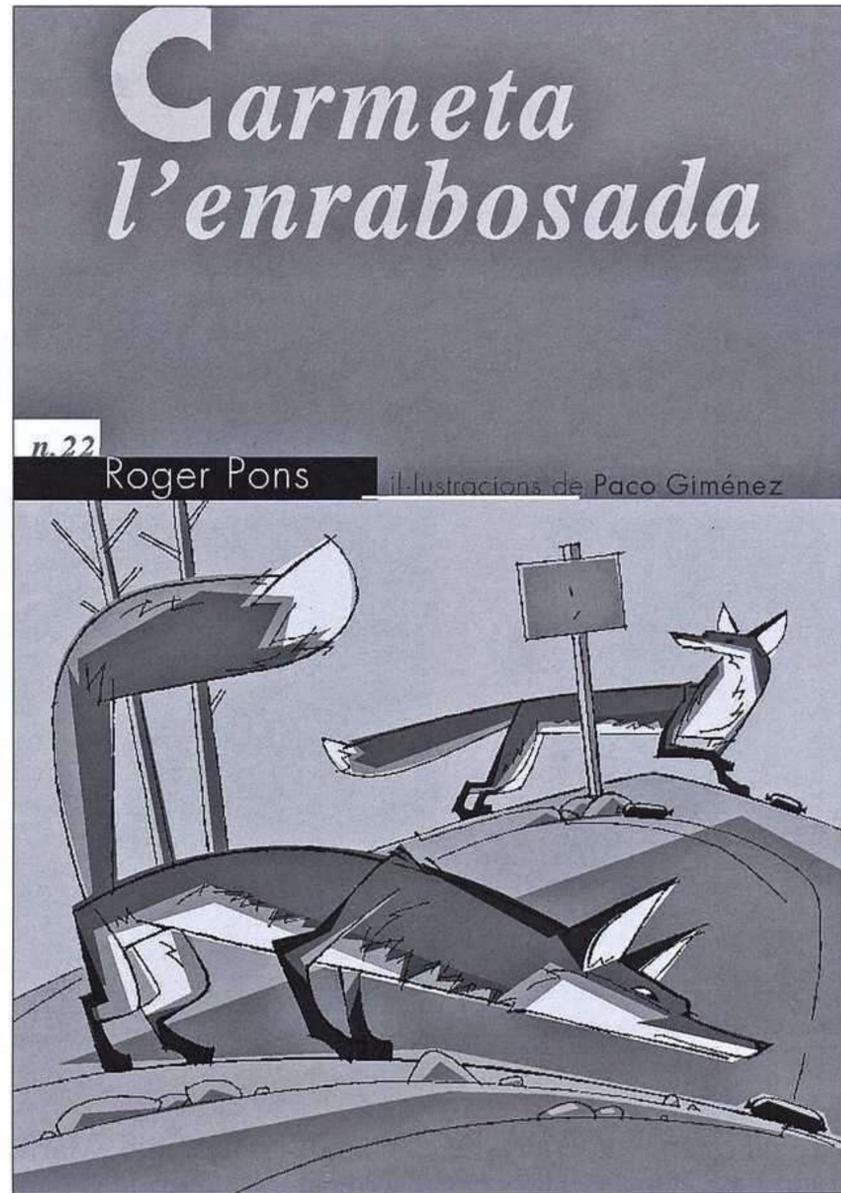


Comunidad Valenciana: ¿continuidad o recesión?

Josep Antoni Fluixà*



Aunque en el periodo analizado —la segunda mitad de 2007 y la primera de 2008— se ha publicado el mismo número de libros de LIJ que en el anterior, sí que se perciben algunos indicios de recesión, que puede ser sólo circunstancial. Resulta, pues, exagerado hablar de crisis en la LIJ valenciana, pero hay que destacar, por ejemplo, que algunas editoriales han dejado de publicar libros de LIJ y otras han aportado pocos títulos; que la oferta para lectores de 8 a 12 años ha disminuido; o que resulta escasa la presencia de autores e ilustradores valencianos en el ámbito del álbum ilustrado. Por el contrario, la literatura juvenil vive un buen momento, en cantidad y calidad de obras de autores locales y foráneos.



Quizá se trate sólo de una casualidad, pero un análisis de la producción valenciana de literatura infantil y juvenil elaborado durante el periodo de julio de 2007 a julio de 2008 nos plantea discusiones terminológicas parecidas a las que agitan, desde hace un tiempo, las aguas de la vida política y económica del país. Por tanto, la cuestión inicial para describir la panorámica es su misma definición: ¿crisis o recesión? No obstante, la pregunta tal vez sea, en principio, excesivamente alarmante. Al menos desde una perspectiva de producción editorial, porque el número total de obras publicadas en relación con el año anterior es en la práctica el mismo: alrededor de los 162 títulos. Por lo que es evidente que no deberíamos hablar de crisis, y ni siquiera de recesión, sino de continuidad.

Por desgracia, una observación más detallada de las obras publicadas nos obliga a ser, si no pesimistas, sí por lo menos más cautos. Por eso, con voluntad de ser descriptivos con la mayor veracidad posible, nos atrevemos a señalar la presencia de ciertos indicios de recesión que pueden ser fruto circunstancial sólo del periodo reseñado. Como, por ejemplo, la reducción en la publicación de obras de narrativa para niños de 8 a 12 años y, por

consecuencia, una menor presencia de los autores valencianos. También, si bien es cierto que continúa la apuesta por los álbumes, se ha de reconocer que la mayoría de éstos son obras de producción no autóctona, con una escasa presencia de autores e ilustradores valencianos. Por el contrario, sí que hay, por fortuna, una producción cada vez más numerosa y de una calidad notable de novelas juveniles de autores locales.

La situación editorial

En cualquier caso, señalados los indicios posibles de recesión, pasaremos al análisis de la producción. Pero las conclusiones las dejaremos a juicio del lector, sobre todo porque el balance general no permite tampoco deducciones claras. Y en este sentido, aunque es evidente que la producción global no ha disminuido, también lo es el hecho de que algunas editoriales e instituciones han dejado de publicar, como en el caso de Tres i Quatre y Abril Edicions, además de otras que están inactivas desde hace tiempo. Significativa es también, en el mismo sentido, la no publicación por parte del Instituto Municipal de Cultura de Meliana de la obra distinguida con el

premio de narrativa infantil de la localidad: uno de los galardones más veteranos. Como no es tampoco buena señal que Edicions Voramar no haya añadido ningún título a su colección infantil, aunque, por suerte, esto no ha supuesto la inactividad de esta empresa del grupo Santillana, ya que ha tenido el acierto de confeccionar dos libros de lecturas escolares, *Pluja de lletres 3* y *Pluja de lletres 4*, que, por su cuidada selección literaria, son mucho más que un libro de texto. Tanto uno como otro, contienen narraciones, piezas teatrales y poemas que, por la diversidad y calidad de los autores, convierten las obras en una auténtica antología de la mejor selección de escritores en valenciano. Encontramos, entre otros, nombres tan conocidos como M. Jesús Bolta, Teresa Broseta, Carles Cano, Pep Castellano, Llorenç Giménez, Francesc Gisbert, Pepa Guardiola, Enric Lluch, Vicent Pardo, M. Dolors Pellicer, Joan Pla o Mercè Viana.

Pero sin llegar a la decisión drástica de no aportar ninguna novedad, hay también unas cuantas editoriales en las que se hace visible la prudencia empresarial. Este es el caso, por ejemplo, de Planeta & Oxford con sólo dos obras de autor valenciano —una en la colección Camaleó y la otra en la colección Nautilus—,

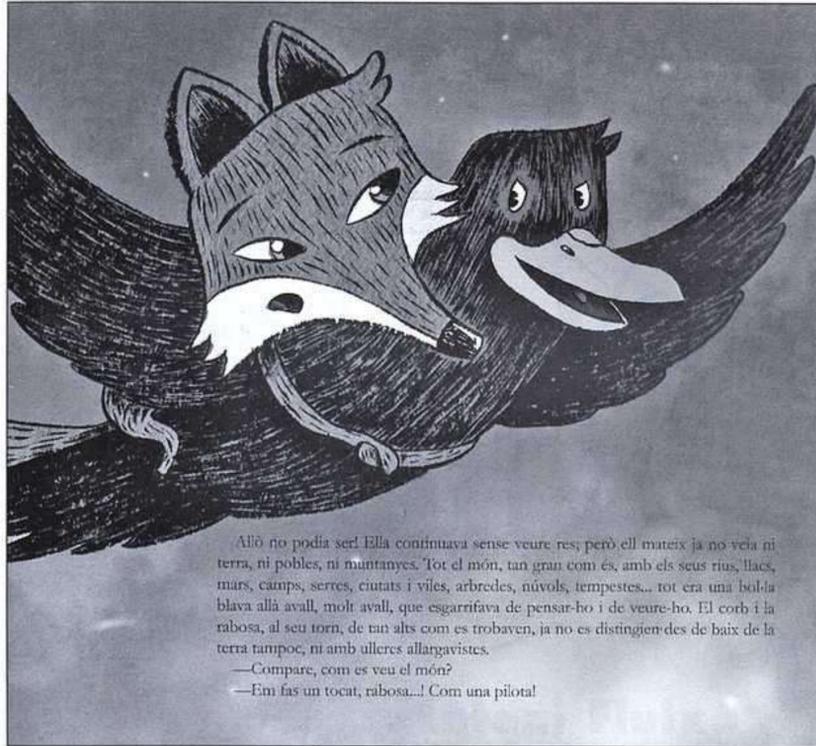
L'amic dels voltors

Jordi Raül Verdú Pons



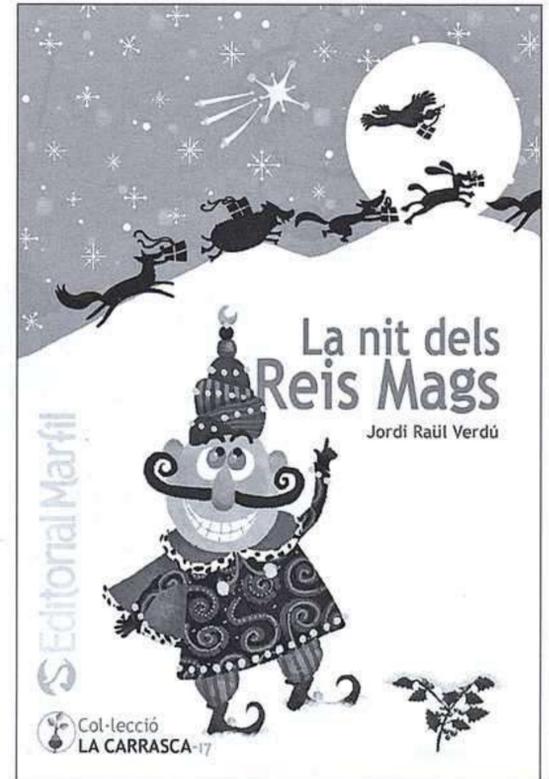
Editorial Marfil

Col·lecció LA CARRASCA-16



Allò no podia ser! Ella continuava sense veure res; però ell mateix ja no veia ni terra, ni pobles, ni muntanyes. Tot el món, tan gran com és, amb els seus rius, llacs, mars, camps, serres, ciutats i viles, arbredes, núvols, tempestes... tot era una bola blava allà avall, molt avall, que esgarrifava de pensar-ho i de veure-ho. El corb i la rabosa, al seu torn, de tan alts com es trobaven, ja no es distingien des de baix de la terra tampoc, ni amb ulleres allargavistes.
—Compare, com es veu el món?
—Em fas un tocat, rabosa...! Com una pilotot!

DANI CRUZ, LA RABOSA I EL CORB, EDICIONS DEL BULLENT, 2007



La nit dels Reis Mags

Jordi Raül Verdú

Editorial Marfil

Col·lecció LA CARRASCA-17

cuando en años anteriores se había mostrado muy activa. Quizás el hecho de tener ya un catálogo completo y atractivo que ofrecer a sus lectores explica que se haya detenido y espere resultados. Una táctica que, tal vez, ha sido utilizada también por otras editoriales como Denes que, mientras en el periodo anterior publicó ocho libros, ahora sólo ha publicado dos: uno en la colección Contes de Tots —*Carmeta l'enrabosada*, de Roger Pons—, y otro, *Gorki*, de Jordi Garcia Vilar, en la extraordinaria colección Llibres del Cocodrill que merece el aplauso de todos por la calidad de las ilustraciones y por la belleza e imaginación de los textos escritos siempre por el mismo autor. Y, por último, en este mismo grupo, merece una mención aparte Brosquil Edicions, ya que, si bien en número global de obras publicadas no ha disminuido su producción —sino que, por el contrario, la ha aumentado—, ha dejado de publicar nuevos títulos en la mayoría de sus colecciones infantiles y juveniles dedicadas a autores valencianos. Únicamente ha ampliado la colección La Colla del Brosquil con dos obras —*Terra d'esperits*, de Manel García Pérez y *Una iguana al monestir*, de Lourdes Boïgues—. No obstante, sí que ha acelerado la producción de las colecciones de álbumes de las cuales hablaremos más adelante.

Por suerte, al grupo de las anteriores tenemos que añadir la gran mayoría de las editoriales que meritoriamente mantienen el núcleo básico de la producción valenciana de literatura infantil y juvenil. Algunas de éstas se han mantenido sólo en su línea habitual, como, por

ejemplo, Marjal, que una vez más nos ofrece la versión valenciana de las obras galardonadas con los premios Edebé de literatura infantil y juvenil: *Ser xiquet no és tan fàcil*, de Pilar Lozano, en la colección Tucà, y *Fugida cap al sud*, de Juan Madrid, en la colección Periscopi. Dos obras dignas de leer y de recordar. Dentro de este grupo también tenemos que mencionar Edicions Perifèric, que ha mantenido el nivel digno de sus colecciones, Sambòrik y Narrativa, con una y dos obras respectivamente. Más dinámicas, por el contrario, se han mostrado editoriales como Marfil, Tabarca o Edicions 96, pero siempre dentro de los márgenes de la continuidad.

Marfil ha renovado el formato de su colección infantil La Carrasca, con la reedición de títulos y con la publicación de tres nuevas obras: *L'amic dels voltors* y *La nit dels Reis Mags*, de Jordi Raül Verdú, y *Llegendes i rondalles*, de Juan Maria Llopis. Tabarca, en su línea habitual de publicación de novelas para jóvenes, ha añadido cuatro títulos en la colección Tabarca Juvenil y dos en la de Tabarca Narrativa. Finalmente, Edicions 96 ha publicado dos obras en la colección Bressol de Lletres —*El conte del ratolí Valentí*, de Eva Alepuz y *El conte de She Rong (Laia)*, de Vicent Sanchis—, y una en la colección Salabret d'Histories, *Vénen d'orient? Una pregunta com qualsevol altra*, de Antònia Martínez, además de una obra poética en la colección Recursos d'Aula. Cuatro obras que confirmen el modesto pero buen saber hacer que ha mostrado esta pequeña editorial.

Fortaleza y dinamismo a pesar de todo

Pero, a pesar de lo dicho, también es cierto que en el panorama valenciano hay un grupo muy consolidado de editoriales que mantienen el ritmo de producción y aportan fortaleza y seguridad a la literatura autóctona de los valencianos y a las que tenemos que añadir, como cada año, el dinamismo inicial de aquellas otras editoriales dispuestas a probar suerte en el reducido pero, según parece, atractivo mercado valenciano del libro. Naturalmente, estas últimas no lo tienen fácil y, a menudo, desaparecen ante la fuerte competencia de editoriales como Bullent, Baula, Tàndem, Bromera e, incluso, Brosquil que, como hemos indicado ya, ha encontrado su punto fuerte en la publicación de álbumes y ha mostrado también su dinamismo con la creación de una colección para primeros lectores, Els Reptes d'en Francesc, con cuatro títulos —*Acaba't la sopa*, *Avui faig amanida*, *Em vesteixo sol* y *Faig neteja*—, con textos del escritor catalán Pau Joan Hernández y dibujos de Eulàlia Sariola.

Por otro lado, tenemos que destacar la creación de una nueva colección, Rondalles Valencianes Àlbums, con la que Edicions del Bullent le rinde homenaje a uno de sus autores más emblemáticos: Enric Valor. Se trata de una nueva edición de algunas de las narraciones de uno de los mejores prosistas valencianos del siglo XX, con formato de lujo —tapas duras e ilustraciones a todo color—, las cuales convierten los cuatro títulos



DANI CRUZ, LA MARE DELS PEIXOS, EDICIONS DEL BULLENT, 2007.



MIGUEL ÁNGEL DíEZ, ELS ANIMALS DE LA PLUJA, EDITILDE, 2008.

—*Història d'un mig pollastre, La rabosa i el corb, La mare dels peixos i Comencilda, Secundina i Acabilda*— en un producte para gozar estètica i literàriament. La mateixa editorial, ademés, ha mantingut amb bon ritme el rest del rest de les seues col·leccions. Lo mateix ha fet Baula. Esta editorial ha afegit nous títols en totes les sèries de la col·lecció Albadès y, aunque ha publicat un títol traduït del castellà, *Tomàs i la goma màgica*, de Ricardo Alcántara, y ha editat la versió valenciana de tres narracions de autor català —*Llàgrimes de cocodril*, de Pep Molist, *L'orquestra de Clara*, de Elisa Ramon y *Ala de corb*, de Enric Larreula—, ha apostat majoritàriament per obres de autors valencians.

Pero, sin duda, los dos editoriales que muestran una tenacidad más constante para situarse al frente de la producción valenciana son Tàndem y Bromera. Las dos han mantenido vivas sus colecciones más emblemáticas, pero, además, han innovado con la aportación de nuevos productos. En este sentido, por ejemplo, de Tàndem tenemos que destacar la publicación de una obra de gran formato titulada *La cuina de les 4 estacions (1) Primavera i estiu*, de Empar Roca y Yolanda Iturraspe, con ilustraciones de Luis Demano y diseño de Javier La Casta Vilar, un recetario apto para niños y niñas. Por su parte, Bromera, además de las numerosas obras que amplían sus colecciones más tradicionales —El Micalet Galàctic, Micalet Teatre o Espurna...—, ha creado El Club de la Ciència, una colección de ficción que

pretende enseñar conceptos y proponer experimentos científicos de una manera entretenida; los dos primeros títulos son *Un veï ple de sorpreses* y *Un huracà anomenat Otilia*, escritos por Víctor Raga, seudónimo de un conocido escritor valenciano que no desea en esta ocasión desvelar su nombre.

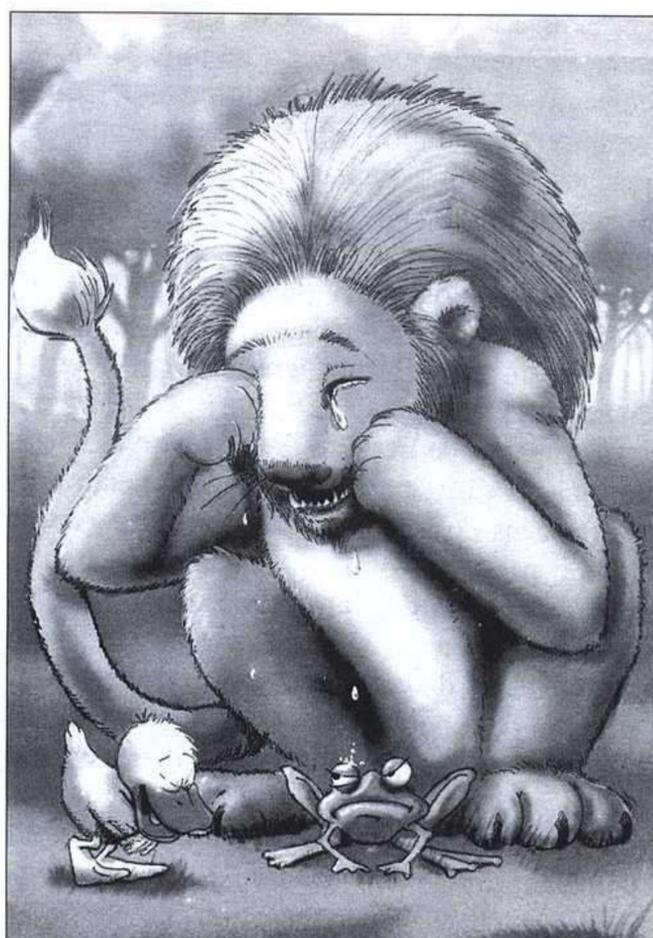
Finalmente, en lo que concierne a las propuestas editoriales más recientes, hay que destacar la fuerte apuesta que, por segundo año consecutivo, ha hecho la editorial Ecir para dotarse de una buena oferta para los primeros lectores con la creación de la colección Multicolor, de dieciocho títulos —*El sacrifici de Morad* de Nadia Daoud-Brikci, *La flor de la kantuca* de Alejandra Nayar, *L'àbac de Xiao Ming* de Yangle Tung Chen o *Els dos germans* de Natalia Ilina, entre otros—. Se trata de una colección de cuentos de escritores de lenguas y culturas de todo el mundo, diseñada para educar en la multiculturalidad. Destacable también es la edición valenciana que la editorial Castellnou ha realizado de la colección Kalafat, dirigida especialmente a personas con dificultades de aprendizaje, ya que está formada por obras clásicas de la literatura universal que se presentan en versiones reducidas avaladas por la Asociación de Lectura Fácil. Es, por tanto, una colección recomendable para inmigrantes con dificultades lingüísticas y jóvenes con problemas de comprensión lectora, con once obras, entre ellas, *L'illa del tresor*, *La volta al món en 80 dies* o *Les aventures de Tom Sawyer*.

Más modestas, pero igualmente dig-

nas, son las contribuciones de otras editoriales como Dylar, Brief, Editilde S.L. e, incluso, la publicación del cuento *L'aventura de tres colors al clavegueram*, a cargo del colegio Vicent Rius de Canals y escrito por el alumnado del centro. Dylar Ediciones se ha introducido en el mercado de obras en valenciano con la publicación de cuatro cuadernos con actividades de comprensión lectora para el Primer Ciclo de Primaria que contienen narraciones de Mercè Viana: *La bruixa Maduixa*, *L'ogre Cantarut*, *La gallina Serafina* y *La fada Nicolaua*. Por su parte, Adonay Editorial ha publicado dos obras clásicas, la reedición de la antología de textos *Un món per a infants*, elaborada por Joan Fuster, y la traducción de la obra de André Maurois, *Patapufs i Filifers*. La editorial Brief se ha lanzado también al mercado valenciano con la colección Sobre Rodes para lectores de entre 6 y 8 años con *El carter dels somnis*, de Laura Gallego y *La família neu*, de Sensi Romeo. Y, por último, están las ediciones tan cuidadas de los libros que la editorial Editilde S.L. publica en la colección infantil: *Espera, ja hi vinc!*, de José Luis Berenguer, con ilustraciones de Ulises Wensell, y *Els animals de la pluja*, de Pedro Vilar, con dibujos de Miguel Ángel Díez, traducidos los dos por Marc Granell.

Los álbumes y la narrativa infantil

De hecho, las dos últimas obras mencionadas son, en realidad, álbumes y es-



XAVIER GORDILLO, JORDI I EL TRESOR DE LES VINT PERIES, EDICIONS DEL BULLENT, 2007.



MIGUEL ÀNGEL GINR, QUINA CANYA DE TISORA!, BROMERA, 2008.

to nos da pie para introducirnos en el análisis de la producción desde una perspectiva literaria y, en este aspecto, detectamos una positiva atención al libro infantil muy ilustrado y a las obras destinadas a los primeros lectores. Dignos de resaltar son, sin duda, los libros de la colección Estrella Polar, de Brosquil —*Un conte de balenes*, de Mónica Gutiérrez Serna, *Cristòfol Colom: una mar, dues vores*, de Marta Rivera y Alberto Urcaray, *El País del Gris*, de Marta Rivera y *Somnis de llana*, de Mercè Sendino—, como también los siete que esta misma editorial ha publicado en la colección El Somni de...: *El somni de Goya*, *El somni de Fernando Botero*, *El somni de Marc Chagall* y *El somni de Paul Gauguin*, de Alberto Urcaray; *El somni de Picasso* y *El somni de Velázquez*, de Marta Rivera Ferner, y *El somni de Van Gogh*, de José Luis G. Fincias.

A Tàndem debemos la colección, quizá, más imaginativa y sugerente de las que se ofrecen actualmente en el panorama editorial en catalán. Nos referimos a Àlbums Il·lustrats, una colección que no tiene la homogeneidad de las anteriores, porque cada libro tiene un formato diferente, pero cada obra nos sorprende por la simbiosis extraordinaria que hay entre el texto y las ilustraciones. Entre los títulos publicados destacamos *Gran recull de mentides il·lustrades*, de Aitana Carrasco, *El capità no recorda el seu nom*, de Nicolai Troshinsky, *Les coses que guard*, de Mónica Gutiérrez, *Ga-*

llons de taronja, de Françoise Legendre y Natali Fortier, y *Per què vivim als afores de la ciutat*, de Peter Stamm y Jutta Bauer, que tratan sus temas con inteligencia, sensibilidad y sentimiento; son libros creativos para los niños y gratificantes también para los adultos, aunque no todos son de producción propia, sino que se incluyen también traducciones. No obstante, sería injusto no reconocer el esfuerzo que ha hecho Tàndem en los últimos años para ofrecer colecciones infantiles para los primeros lectores con tapa dura y con ilustraciones a color. De hecho, los libros de la colección Tricycle se han transformado en unos álbumes pequeños, pero sólo por las medidas reducidas del formato. De esta colección son dignas de reseñar obras como *El menjanívols*, de Jasmina Llobet o *Carmina, la pingüina que ve de l'Argentina*, de Pep Castellano y Canto Nieto, pero, sobre todo, *La mirada d'Ahmed*, de M. Dolors Pellicer y Eva Garcés, probablemente uno de los mejores libros del periodo.

Tàndem ha reeditado la colección La Rata Marieta con los títulos *Marieta fa teatre* y *Marieta grangera* de Fina Masgrau y Lourdes Bellver. Los dos responden a la expectativa y consolidan el personaje como uno de los más queridos por los niños y las niñas. Un personaje que, por suerte, no es el único, porque, en este mismo apartado, deberíamos nombrar los libros de la colección que Bromera publica dedicados a la masco-

ta televisiva de Canal 9, el perro Babalà —*Babalà es renta les dents*, *Babalà fa esport* y *Babalà t'ajuda a fer els deures*, con textos de Benjamin Ramon y dibujos de Tomàs Ferrer—, dirigida a lectores algo mayores.

Por el contrario, como ya hemos dicho, la producción de narrativa infantil para lectores de 8 a 12 años ha experimentado un descenso. De hecho, autores destacados y presentes habitualmente en años anteriores no han publicado, pero, sobre todo, lo más preocupante es que de las publicadas no haya obras que destaquen por su excelencia literaria, con la excepción, quizá, de los libros *Contes d'ahir i de sempre*, de Carles Cano, en la colección Sambòrik de Perifèric, y *Rondalles valencianes*, de Josep Franco, publicado por Bromera con unas excelentes ilustraciones de Enric Solbes. El resto de las obras, no obstante, mantienen en general una calidad aceptable, con alguna que otra obra fallida.

En cualquier caso, hay que destacar obras de escritoras como Mercè Viana —*Quina canya de tisora!* (Bromera), una historia protagonizada por un objeto fantástico que sirve de excusa para plasmar el deseo de las personas de conseguir la felicidad—; o de la también veterana Teresa Broseta, autora de un cuento muy interesante, *El contador d'històries*, publicado en el cuaderno que la Fundación Bromera destina cada año a conmemorar el 2 de abril. Y más joven que las anteriores, pero con una trayec-

toria que empieza a consolidarse, está Xavier Mínguez, autor de un cuento sencillo narrado con acierto, *Rondalla del príncipe que s'avorria*, en la colección Albades de Edelvives/Baula. Ésta editorial también ha publicado títulos de Joan Vila i Vila —*Cleta, un regal del mar*—, Virginia Martínez —*El mico Mac Mic i Frederic*—; además de obras de tres jóvenes escritoras: Maria Torres i Palau, Amaia Crespo y Elena Casado Pineda. Las dos primeras, ya con obra publicada, son autoras de los cuentos *El Nadal de la rateta* y *Boleta i Llarga*, respectivamente. La última, con tan sólo 18 años, se ha estrenado con una narración bien escrita y con un ritmo ágil, *An-Toniet del bar Galaxia*, en la que las influencias cinematográficas actuales son más que evidentes. Como lo es también que la obra de estas tres escritoras aporta un saludable aire fresco al panorama de la literatura infantil valenciana y resulta uno de los signos positivos más relevan-

tes del periodo. Y, para concluir, mencionar las narraciones de Lluís Miret —*Jordi i el tresor de les vint perles*—, de Virginia Martínez y Sara Ribes —*La reina Mariola*—, y de Pep Castellano —*Domadora de mar*—, todas publicadas por Bullent.

La narrativa juvenil: una buena cosecha

Por suerte, los indicios de una posible crisis de creación se disipan al cambiar el objeto de atención e iniciar el análisis de la narrativa juvenil. De hecho, lo podemos afirmar ya de entrada: en general el nivel es bastante bueno e, incluso, hay obras de gran interés que se leen con auténtica pasión. Algunas son de género histórico como *El plor de l'algarabia* (Marfil), de Vicent Bernabeu Gómez, o como *Cròniques d'un rei* (Bromera), de Víctor G. Labrado. También las dos de

uno de los autores valencianos más destacados de la narrativa infantil, Enric Lluch, que desde hace años prueba suerte en el género juvenil y que ahora se ha consolidado con dos novelas de gran calidad, tanto estilística como argumental: *El servidor de l'alquimista* (Tabarca) y *Temps de conquesta* (Bromera). Pero con diferencia, la mayoría de las obras corresponden al género de aventura y misterio. A este género se adscribe *Les històries estranyes* (Bromera), de Francesc Gisbert, que perpetúa las aventuras detectivescas de dos personajes protagonistas en otra obra anterior, *Misteris S. L.* Además, con esta obra, Gisbert ensaya con acierto los argumentos con fenómenos extraños y personajes de ultratumba. Ésta es una temática que se define también como literatura de terror y que es tratada de manera clara en *Una mà freda en la boira*, publicada en la colección Micalet de Por de Bromera y escrita por un autor valenciano que se

¿Fotocopias o escaneas?

Si en tu empresa o institución se
fotocopian o escanean libros y revistas,
solicita la licencia en

CEDRO

CENTRO ESPAÑOL DE DERECHOS REPOGRÁFICOS

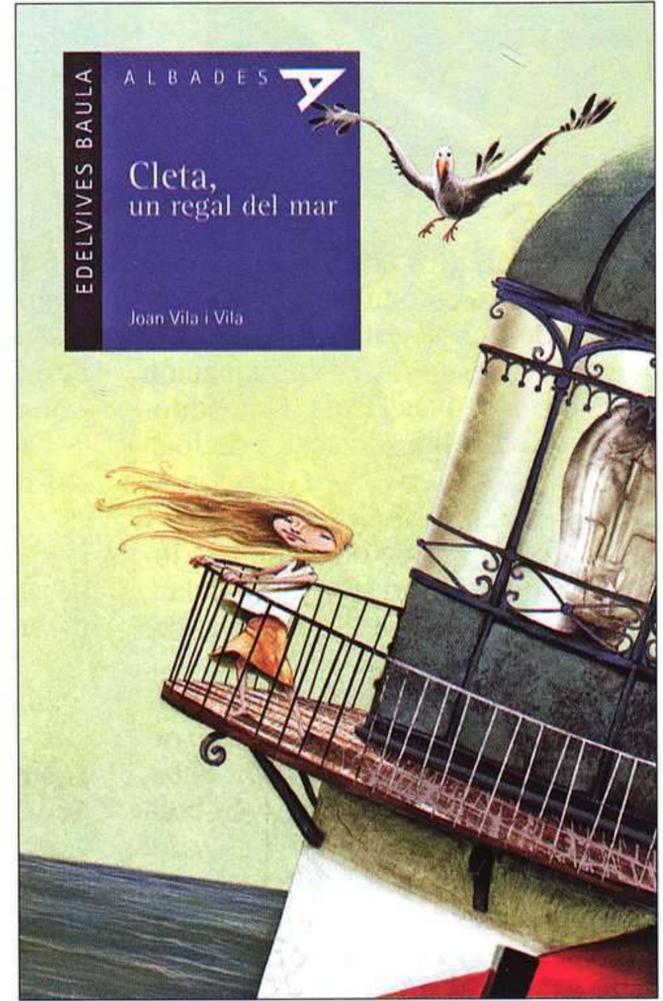
tel.: 91 702 19 71

licencias@cedro.org

www.cedro.org

Licencia de CEDRO

1. *f. Der. Autorización* para fotocopiar y escanear fragmentos de libros y revistas respetando los derechos de sus autores y editores.
2. *f. Certificado* de calidad legal: la licencia facilita a empresas e instituciones el cumplimiento de la Ley de Propiedad Intelectual.



esconde bajo el seudónimo de Alan Monroe-Finch.

De hecho, quizá sea coincidencia, pero hemos detectado que, a excepción de la novela *Les volves d'aquella neu* (Planeta & Oxford), de Tomàs Llopis —en la que la realidad, a pesar de la aparición de un extraño personaje, está siempre presente con una pandilla que se enfrenta a la especulación urbanística y la corrupción política—, el elemento fantástico desempeña un papel fundamental en todas las obras de este grupo. En *Uendos*, de Francesc Mompó, encontramos unos duendes en la más pura tradición de la cultura popular valenciana; en *Tal com caragols de mar*, de Juane Gumbau, con la existencia de ángeles; y en *Bombons amargs*, de Pep Castellano, con la vivencia inesperada del protagonista entre fantasmas. Novelas, todas ellas, publicadas por Tabarca, como también lo ha sido *La nit de la princesa*, de Ivan Carbonell, un joven escritor que se estrena con una historia de búsqueda del pasado familiar del protagonista y que le permite iniciarse con buen augurio en el mundo de la literatura.

Un lugar destacado ocupa Silvestre Vilaplana, que, con *La frontera negra* (Bromera), ofrece una trepidante historia con elementos esotéricos hábilmente integrados en una trama de invasión diabólica que pone en peligro a la humani-

dad. Igualmente interesante es *L'àngel redemptor* (Marfil), de Juane Gumbau, con un argumento que atrapa al lector y que sitúa la acción en un futuro en el que los humanos se han dividido en dos clases: los marginados y los integrados. Nos encontramos, por tanto, ante una obra que tiene muchos puntos de contacto con la ciencia ficción, un género poco cultivado hasta la fecha por los valencianos y que inspira también el argumento de dos novelas más: *El dia 547* (Planeta & Oxford), debut literario acertado de Joan Manuel Matoses, y *Xantal, la xica digital* (Baula), de Joan Pla, una obra construida a partir de un hecho increíble, pero que se resuelve gracias al dominio de los recursos narrativos que tiene este autor experto en el género de aventuras. A él pertenecen también dos obras publicadas por Bullent: *El tresor dels maulets*, de Josep Castelló, una historia del presente a la búsqueda del pasado, y *El secret de Caterina Cremec*, de Lourdes Boïgues.

Además, hay otro grupo de obras cuya temática se acerca más a la vida cotidiana de los personajes y a la descripción de los problemas sociales que les afectan. Es el caso de *La passió d'Alexandra*, de Xulio Ricardo Trigo, publicada en la colección Antaviana Nova de Barcanova, en la que encontramos también una nueva novela de la prolífica

Gemma Pasqual i Escrivà, *Llàgrimes sobre Bagdad* —Premio Barcanova 2007— una historia sobre las consecuencias de la guerra de Irak en una muchacha de 13 años. Pasqual firma también *La mosca. Assetjament a les aules* (Perifèric), que aborda un tema de actualidad como el de la violencia escolar, tratado también en *Primavera per a Palmer* (Tàndem), de Rosa Sanchis. Esta autora, además, tiene otra novela interesante, *Abril no és un mes* (Tàndem), sobre la sexualidad. Un estreno con fuerza de la autora en el mundo de la literatura juvenil.

Los otros géneros

Durante el periodo reseñado se han publicado dos libros de poesía infantil que, probablemente, ocuparan un lugar destacado entre los mejores de la última década, *Oda als peus i altres poemes* (Bromera), de Marc Granell y *Poemes de diumenge i dies faeners* (Baula), de Fina Girbés. El primero, de un autor ya veterano que se confirma como un excelente poeta para niños con una poesía inteligente, divertida y crítica que distrae y hace pensar a los lectores, y, el segundo, de una autora novel que con poemas descriptivos y narrativos acierta a expresar ideas y sentimientos de la vida

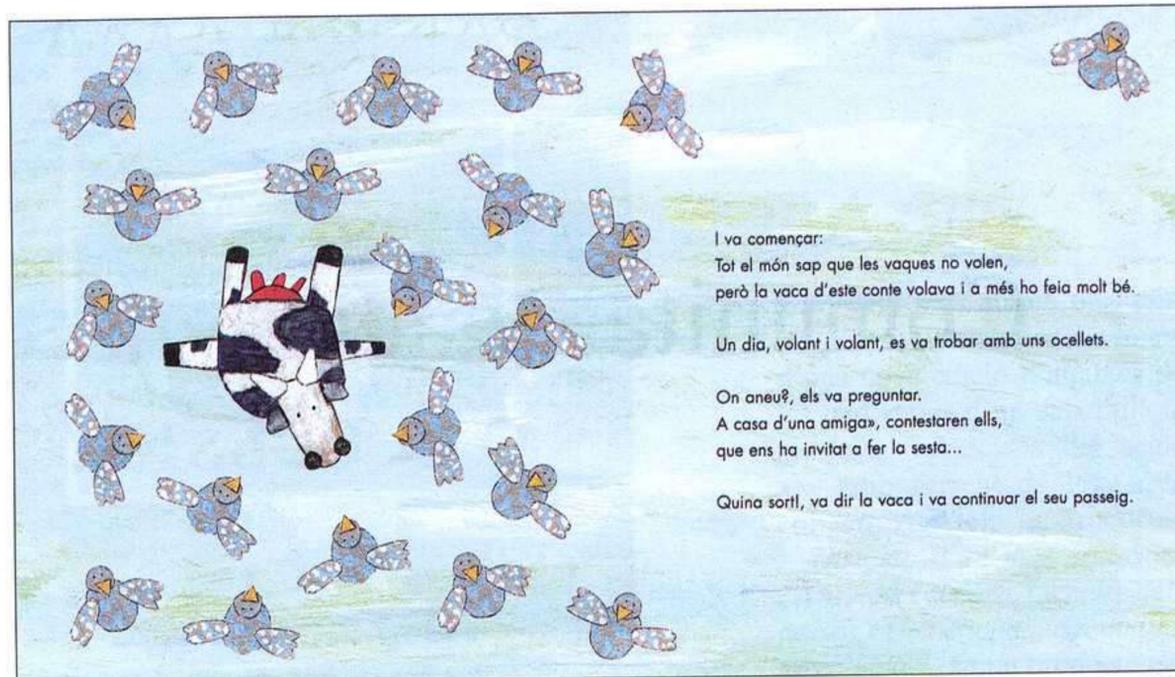
cotidiana de los niños. Otras obras a destacar son *El bestiarí d'això era i no era...* d'Aureli Marfrany (Edicions 96), de Lleonard Torres, con buenos poemas que terminan siempre con una pregunta, y *Cançons de l'oratge* (Bullent), de Dani Miquel.

Con respecto al teatro, ha sido un buen año por la cantidad, pero sobre todo por la calidad de los títulos, todos en la colección Micalet Teatre de Bromera: *Somni d'una nit d'estiu*, de William Shakespeare, en versión infantil de Eduardo Zamanillo; *La gallina que pogué regnar*, de Carles Cano y *No pugues a l'andana*, de Teresa Broseta. También ha sido un año magnífico para el ensayo juvenil con la publicación de cuatro obras muy interesantes, tanto por la claridad expositiva de los temas tratados como por su actualidad: *El planeta i tu*, de Maria Josep Picó, en la colección El Nord de Bromera; y *La globalitza... què?*, de Josep Villarroya, *Les cares de la integració*, de Francesc Gisbert y *El mico destronat*, de Toni Gisbert, publicados en la colección Claus per a Entendre el Món de Edicions del Bullent.

Por último hay que mencionar dos libros difícilmente clasificables: *El supertaller de l'humor* (Bromera), de Jordi Moreno y Paco Moreno, con poemas, chistes, adivinanzas, etc., y *Un parell de vegades* (Tàndem), de Leopoldo José Trillo-Figueroa Igual, que nos muestra el arte contemporáneo desde otra perspectiva.

Dos señales positivas

Antes de terminar este balance conviene constatar dos tendencias apuntadas ya en años anteriores, que dan testimonio de la buena salud de la producción literaria valenciana para niños y jóvenes: la presencia de autores de los otros territorios del mismo ámbito lingüístico y las traducciones. Por lo que concierne al primer hecho es de resaltar que autores de reconocido prestigio confían sus obras a la profesionalidad de las editoriales valencianas, como, por ejemplo, Jordi Sierra i Fabra, que ha publicado *Les ales del sol* (Perifèric) y *Els focs de la memòria* (Bromera), o Dolors Garcia i Cornellà, con *Marwin, l'enllustra-*



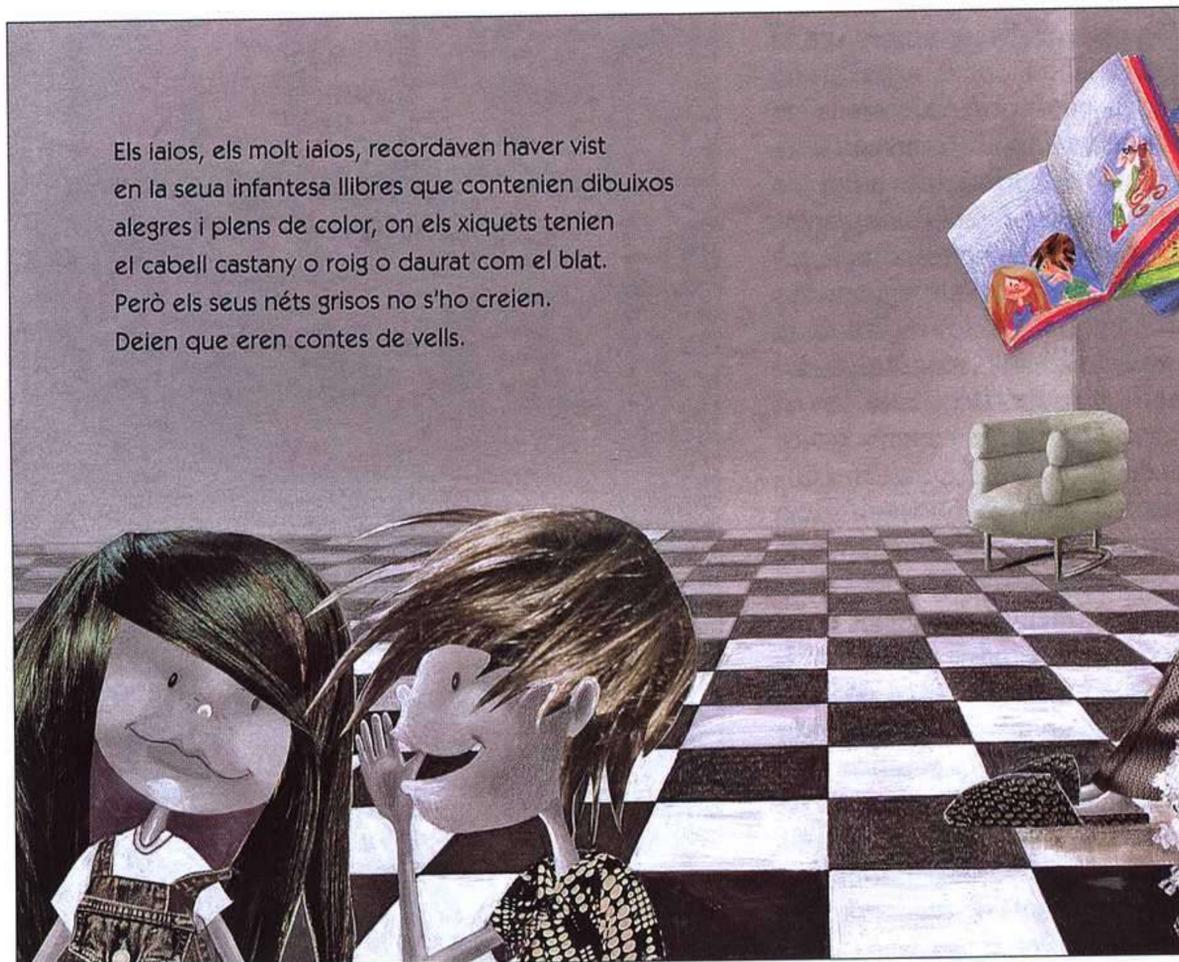
I va començar:
Tot el món sap que les vaques no volen,
però la vaca d'este conte volava i a més ho feia molt bé.

Un dia, volant i volant, es va trobar amb uns ocellets.

On aneu?, els va preguntar.
A casa d'una amiga», contestaren ells,
que ens ha invitat a fer la sesta...

Quina sort!, va dir la vaca i va continuar el seu passeig.

MÓNICA GUTIÉRREZ SERNA, UN CONTE DE BALENES, BROSQUIL, 2007.



Els iaïos, els molt iaïos, recordaven haver vist
en la seua infantesa llibres que contenien dibuixos
alegres i plens de color, on els xiquets tenien
el cabell castany o roig o daurat com el blat.
Però els seus néts grisos no s'ho creïen.
Deien que eren contes de vells.

MARTA RIVERA, EL PAIS DEL GRIS, BROSQUIL, 2008.

dor de sabates, y Glòria Llobet, con *El diari de la Neus*, o la mallorquina Rosa-Maria Colom, con *Creus en els fantasmes?*, todas publicadas en Bromera.

A los mencionados, podemos añadir a Guillem Rosselló Bujosa, con *Contraban de Tramuntana* (Tabarca), Tomàs Bosch, con *No subestimeu el poder dels karaokes* (Bromera), Anna Genover, con *El broc màgic* (Tàndem) y Shaudin Melgar-Foraster, con *Més enllà del somni* (Bullent).

Sobre las traducciones, justo es reconocer que Bromera va por delante de las otras editoriales. En la colección El Micalet Galàctic encontramos títulos interesantes como *Història de Marco i Mirko*, de Gianni Rodari, *Un cavall de foc*, de Fina Casallerrey, *Clara no para*, de Braulio Llamero y una excelente adaptación de *Frankenstein*, de Mary Shelley hecha por Jesús Cortés. En la colección

Micalet de Por, *Els espectres de la nit*, de K. M. Peyton. En la colección Espurna, *Passadissos d'ombra*, de Agustín Fernández Paz y *Contra el vent*, de Fina Casallerrey y, sobre todo, en la colección Esfera encontramos *L'emperadriu dels Eteris*, de Laura Gallego, *El comte Karlstein*, de Philip Pullman, y los dos primeros volúmenes de la serie *Sebastian Darke*, *Príncep dels Bufons* y *Príncep dels Pirates*, de Philip Caveney. Además del cuento infantil *El Nadal d'Angela*, de Frank McCourt, fuera de colección. En definitiva, una muestra notable del vigor editorial valenciano que nos permite mirar con esperanza el futuro y desear que los indicios posibles de recesión no sean más que circunstanciales. ■

*Josep Antoni Fluixà es maestro y escritor